

N.º 19 enero 2025

# POÉTICAS

*Revista de Estudios Literarios*



## ARTÍCULOS

Nieves García Prados

LA ÉPOCA DORADA DE LA POESÍA  
ESCRITA POR MUJERES EN LOS  
ESTADOS UNIDOS: SARA TEASDALE,  
MARGARET WIDDEMER, EDNA ST.  
VINCENT MILLAY Y AMY LOWELL

## ESTUDIOS

José Antonio Olmedo López-Amor

EL HAIKU COMO ELEMENTO  
CULTURAL EN PROCESO DE  
TRANSCULTURACIÓN: HISTORIA  
Y PRECEPTIVA JAPONESA

Salma Moutaouakkil

LA LENTITUD Y LA ESPERA FRENTE  
AL VÉRTIGO Y LA PRISA EN LA POESÍA  
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

# POÉTICAS

*Revista de Estudios Literarios*



## ÍNDICE

*Págs.*

### [ARTÍCULOS]

Nieves García Prados

LA ÉPOCA DORADA DE LA POESÍA  
ESCRITA POR MUJERES EN LOS ESTADOS  
UNIDOS: SARA TEASDALE, MARGARET  
WIDDEMER, EDNA ST. VINCENT  
MILLAY Y AMY LOWELL 5

Antonio Sánchez Román  
y Carlos Sainz Fernández

HACIA UN PRINCIPIO DE GRATUIDAD:  
UNA COMPARATIVA ENTRE POÉTICA  
Y CUÁNTICA 23

### [ESTUDIOS]

José Antonio Olmedo López-Amor

EL HAIKU COMO ELEMENTO CULTURAL  
EN PROCESO DE TRANSCULTURACIÓN:  
HISTORIA Y PRECEPTIVA JAPONESA 41

Salma Moutaouakkil

LA LENTITUD Y LA ESPERA FRENTE  
AL VÉRTIGO Y LA PRISA EN LA POESÍA  
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA 73

Aristeo Copas Ramos

CONSTELACIONES: PROPUESTA  
METODOLÓGICA PARA LA  
ACTUALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS  
HISTORIOGRÁFICOS EN POESÍA  
MEXICANA 103

Rogelio Rosado Marrero

ESTRATEGIAS DE APROPIACIÓN  
Y RESIGNIFICACIÓN POÉTICA  
EN LA OBRA TEMPRANA  
DE CLEMENTE PADÍN 129

### [POEMAS]

SARA TEASDALE, MARGARET  
WIDDEMER, EDNA ST. VINCENT  
MILLAY Y AMY LOWELL 157

### [ENTREVISTA]

Fernando Valverde  
ENTREVISTA  
A FEDERICO DÍAZ-GRANADOS 165

Normas de publicación/  
Publication guidelines 175

Equipo de evaluadores 2023-2025 183

Orden de suscripción 185

LA LENTITUD Y LA ESPERA FRENTE  
AL VÉRTIGO Y LA PRISA EN LA POESÍA  
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

—  
SLOWNESS AND WAITING VERSUS QUICKNESS AND HASTE  
IN CONTEMPORARY SPANISH POETRY  
—

Salma Moutaouakkil  
Universidad Hassan II de Casablanca, Marruecos  
moutaouakkil.salma@gmail.com

RESUMEN

PALABRAS CLAVE { La espera, la lentitud, La poesía, La soledad, La introspección }

El presente trabajo está centrado en torno a la literatura española contemporánea. Se enfocarán respectivamente las siguientes obras: *Tiempo de espera* de José Sarria y *La soledad que nos habita* de Paloma Fernández Gomá. Ambas escritas durante el pasado tiempo pandémico. El propósito es dar a conocer la creación literaria española reciente y sus vínculos a la lentitud, a través de una aproximación descriptiva a los aspectos temáticos abordados en las dos obras. En primer lugar, demostraremos cómo se hace uso de las pausas y detenciones frente al apresuramiento y las prisas de las sociedades. Y, en segundo lugar, subrayaremos las imágenes que utilizan los dos poetas para profundizar sus conceptos poéticos, relacionados con el tiempo de ayer y de hoy, la mediación, el silencio, la espera y la introspección.

Fecha de recepción: 24/10/2024 Fecha de aceptación: 03/12/2024

## ABSTRACT

KEY WORDS { Waiting, Slowness, Poetry, Loneliness, Introspection }

This communication is centered around contemporary Spanish literature. We are going to focus on the following works: *Waiting Time* by José Sarría and *The Loneliness That Habits Us* by Paloma Fernández Gomá, written during the past pandemic time. The purpose is to make known recent Spanish literary creation and its links to slowness, through an approach to the thematic aspects addressed in both works. First of all, we will demonstrate how pauses and stops are used in the face of the haste and haste of societies. Secondly, we will highlight the images that the two poets use to deepen their poetic concepts, related to past, present, mediation, silence, waiting and the introspection.

## INTRODUCCIÓN

En su poética, Aristóteles comparó la poesía con la historiografía y contestó que la diferencia residía en que «uno *el historiador* relata lo que ha sucedido, y el otro «el poeta» lo que podría haber acontecido» (cap. IX:14). En otras palabras, el poeta escribe lo que es verosímil, mientras que el historiador escribe lo que es verdadero. Sin embargo, después de los desarrollos paradigmáticos del siglo xx que empezaron con École des Annales en los años veinte (cf. Le Golf, 2006 [1978]; Braudel, 1958) y que se manifestaron en los planteamientos de la *Metahistory* de Hayden White en 1973 (cf. Ceballos, 2005: capítulos I y II), se sabe que la historiografía no se compone sencillamente de observaciones *hechos reales* sino de interpretaciones, de subjetividades y de puntos de vista cambiantes.

Con estas constataciones, no es mi intención disminuir el papel ni la importancia de la historiografía, pero, pretendo subrayar las oportunidades y el valor que puede tener la literatura española, particularmente la poesía contemporánea y sus vínculos a la lentitud y la aceleración, a través de una aproximación descriptiva a los aspectos temáticos tratados en dos poemarios españoles

recientes, escritos durante el pasado tiempo pandémico, donde se encarna el curso de la vida que se aleja a la búsqueda de su sentido, y donde hay muchas imágenes que sirven para crear una cierta idea sobre la relación existente entre el pasado efímero y la velocidad del presente. Esto se ajusta a un discurso poético, cuyas estructuras se construyen en el yo interno del individuo, y, al ser contadas llegan al colectivo para dejar testimonio de las huellas que se han dejado en el camino de la vida social de sus poetas. Estas perspectivas pueden diferenciarse largamente del análisis de los sociólogos en esto, la literatura como lugar de creación puede contribuir a un discurso sociocultural y sociopolítico más extenso.

En relación con lo abordado en líneas atrás, en su obra titulada «Velocidad y política» (1977), el filósofo francés Paul Virilio, traza un meticuloso análisis historiográfico de la aceleración, subrayando que el poder político se halla intrínsecamente vinculado a los medios de producción de la velocidad. El autor sostiene que, a medida que la velocidad relativa cede su lugar a una velocidad absoluta, nos vemos arrastrados hacia un vacío de rapidez que diluye la esencia de lo vivido. Se trata de una descripción pertinente de la situación actual del planeta, enfocada en el ritmo de aceleración donde estamos sumergidos, a causa de la era digital que está en constante evolución.

Desde esta perspectiva, resulta oportuno cuestionarse acerca de la forma en que se narra el concepto de la lentitud en un período caracterizado por un ritmo acelerado e intenso, que ha generado un estado de inquietud, desasosiego, contratiempo y desazón en el individuo actual. Así pues, la presente contribución pone en tela de juicio el significado que esta problemática adquiere en la poesía española contemporánea a través de dos poemarios, objeto de estudio en este artículo, que giran en torno a temas de actualidad; tales como: la espera, la soledad, la introspección, el hastío de la existencia, el viaje, la memoria, los ritmos naturales y las diferentes y posibles maneras de habitar este espacio cóctano.

Antes de meternos de lleno en el estudio de ambos poemarios *Tiempo de espera* (2022) de José Sarria y *La soledad que nos habita* (2022) de Paloma Fernández Gomá y su relación con el concepto

de la lentitud, haremos una pequeña parada en la obra y vida de estos dos poetas. Ambos son brillantes poetas andalucesy comprometidos del siglo XXI, debido a su caudal producción poética, en la que se aborda una gran variedad de temas, que tienen que ver con la naturaleza, la condición del ser humano, el amor, el olvido, la fugacidad del tiempo, la nostalgia por los tiempos pasados... etc. Son motivos que se han explorado a través del uso de un lenguaje sensorial y de diversas imágenes poéticas, que nos transportan al mundo de la profundidad de la palabra.

## 1. VISIÓN PANORÁMICA SOBRE LA VIDA Y OBRA DE JOSÉ SARRIA Y PALOMA FERNÁNDEZ GOMÁ

### 1.1. *Tiempo de espera de José Sarria*

Nacido en Málaga en 1960. Diplomado en Ciencias Empresariales y en Derecho Tributario, Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Obtuvo su Master en Dirección y Administración de Empresas. Lejos de su carrera estudiantil y profesional emergió como una voz distinta en la poesía española contemporánea. Tiene una dilatada experiencia vital porque es multifocal desde un punto de vista literario: es narrador, poeta, articulista, crítico literario y ensayista. Además, ocupa muchos cargos académicos: ha pertenecido al Consejo de Redacción del Suplemento Papel Literario de Diario Málaga, es Miembro Fundador del Club de Amigos de Marruecos *constituido en el Parlamento de España* y delegado de Relaciones Mediterráneas del Círculo Intercultural Hispano Árabe. Igualmente, es consejero Nacional de la Asociación Colegial de Escritores de España, secretario general de la Asociación de Escritores de Andalucía, miembro permanente del Jurado del Premio Andalucía de la Crítica y secretario general de la Asociación Internacional Humanismo Solidario. Actualmente, es el presidente actual de la Asociación de Amistad Andaluza-Marroquí y director de la revista intercultural *Hispanismo del Magreb*.

Su obra que crece en variedad de género (libros de poesía, ensayo y narrativa) ha sido traducida a más de ocho lenguas de distintos continentes (italiano, francés, árabe, inglés, sefardí, inglés, rumano y ruso...etc.). Es uno de los más destacados especialistas nacionales en *el estudio de la literatura hispano-magrebí*. Autor de una de las más destacadas antologías actuales sobre este fenómeno literario, *Calle del Agua*. Antología<sup>1</sup> contemporánea de literatura hispano-magrebí (Madrid, 2008). Entre sus poemarios, se destacan: *Prisioneros de Babel* (Málaga, 1996), *La Voz del desierto* (Málaga, 1997), *Canciones sefardíes* (Málaga, 1998), *Al-Ándalus, patria y raíz del agua* (Almería, 2014), *El Color de la Memoria*. (Córdoba, 2016), *Tiempo de Espera*. (Granada, 2022) entre otros. Hasta ahora ha sido merecedor de prestigios premios e importantes distinciones. Entre los homenajes y reconocimientos que ha recibido destacamos los siguientes: Premio *Pablo Neruda* en su modalidad de poesía (Italia, 2023), *Medalla de Oro* del Círculo Intercultural Hispano-Árabe (Madrid 2022), Primer Premio Internacional de relatos «Cuentos del Estrecho» (Algeciras, Cádiz, 2008), Primer Premio de Poesía del III Certamen Literario de Benagalbón (Málaga, 1996), Finalista del Premio Andalucía de la Crítica (Andalucía, 2000). A todo esto, se añade que, es un excelente ponente y un poeta experimentado. Ha participado en numerosos seminarios, congresos y jornadas de estudio en distintas universidades de diferentes países: Estados Unidos, Portugal, España, Marruecos, Túnez... etc.

Sarria se distingue por su poesía emocionalmente resonante que cautiva tanto a adultos como a viejos con su enfoque personal y autobiográfico, impregnado de amor, sabiduría, sinceridad y nostalgia. Sus versos son muy ricos en matices y experiencia vital, que invitan a los lectores a un diálogo poético acerca de un amplio abanico de temas universales: el paso del tiempo, la muerte como gran misterio

---

1. A esta antología, se añaden otras de la misma especialidad y del mismo poeta, tales como: la antología *Hijos de la travesía*. Poetas árabes actuales en España (Madrid, 2013), del libro de ensayos, *La Frontera Líquida*. Estudios sobre literatura hispano magrebí (Valencia, 2019) y de la antología bilingüe (árabe-español) *Mar de Alborán*. Antología de la poesía contemporánea andaluza y marroquí (Málaga, 2020).

de la naturaleza, el olvido, los recuerdos, la infancia, la memoria como perseguidora de la paz interior del hombre, los sueños que se representan como una realización de lo anhelado pero también de lo temido, los miedos propios que dominan el ser, el conflicto de identidad ante una sociedad llena de prejuicios... etc. Todos son temas que reflejan su vida vivida con mucha resistencia, pasión, espera y convicción. Se trata de una experiencia vital que ha podido abordar desde dos prismas: en primer lugar, las impregnaciones poéticas basadas en la cotidianeidad y la evocación vivencial mediante la recuperación de referencias concretas a determinados contextos pasados, infantiles o juveniles, relacionados con su tierra natal Andalucía en la que vivió los mejores momentos de su infancia, y las vinculadas a los países y ciudades que concurrió en su juventud.

En cuanto se refiere a su último poemario *Tiempo de espera*, 2022 objeto de análisis en este presente artículo, ha alcanzado en España los primeros puestos en la lista de libros más vendidos, debido no solo al renombre del poeta y al fuerte lanzamiento que acompaña sus textos, sino también a que éstos han sabido conectar con los intereses y las preocupaciones de un amplio sector del público. Al principio, esta obra fue publicada por *Valparaíso Ediciones* en Granada, y, al comienzo de 2023 alcanzó su segunda edición, algo bastante inusual en España para un poemario. Además, fue finalista del *Premio Nacional de Poesía* y del *Premio Nacional de la Crítica*, a sabiendas que son los dos más grandes reconocimientos que se pueden otorgar en España a un libro de poesía. Además, la editorial Jordania *Dar Khotot* (Jordania, 2023) decidió publicarlo en árabe, con la traducción de esta servidora<sup>2</sup>, siendo presentado en la Feria Internacional del Libro y de la Edición de Rabat en Marruecos, mayo de 2023. Asimismo, la *Editorial Diwan* en Madrid decidió publicarlo en edición bilingüe (árabe/español) el año pa-

---

2. Salma Moutaouakkil es profesora investigadora y traductora. Ha traducido al árabe clásico a muchos poetas de España y de América Latina, tales como: Álvaro Mutis (Premio Cervantes, 2001), Ida Vitale (Premio Cervantes, 2019), Raquel Lanseros (Premio Nacional de la Crítica, 2019), Manuel Gahete Jurado (Premio Salvador Rueda, 2014) y un larguísimo etcétera.

sado y fue firmado tanto por el poeta como por la traductora en la Feria Nacional del Libro en Madrid, en su 83° edición.

Para José Sarria, la poesía es el arte de detener el tiempo para dialogar sobre la vida. O sea, la poesía para él no es un espectáculo, un entretenimiento, ni una tribuna desde la cual se puede pontificar, sino que es un ágora, una plaza común en donde viene a conversar con los lectores y los oyentes, con el fin de proporcionarles escuchar y seguir el ritmo de sus corazones frente al ritmo acelerado de la sociedad contemporánea. De allí, *Tiempo de espera* refleja una profunda y abisal reflexión acerca de tres elementos que le interesa mucho como poeta: La vulnerabilidad, la transitoriedad y la identidad. Empleando las palabras del poeta: «Mi poemario *Tiempo de espera* es una reflexión sobre tres elementos básicos sobre los que me interesó mucho reflexionar en este tiempo y que son nuestra vulnerabilidad, nuestra transitoriedad y nuestra identidad. Estos son los tres ejes sobre los que se desarrolla el conjunto de los poemas del libro» (Web, 2023). A propósito de esto, el historiador y escritor linarense Lorenzo Martínez Aguilar afirma: «El poeta se ha entregado a la verdad, ha abierto su corazón al tiempo, nos ha hecho llegar sus sensaciones y vivencias, a veces destiladas por el alambique de esas heridas por las que la luz entra en él; otras veces recreado en lo gozoso del momento». (2024 Web).

Cabe señalar que dicha obra fue escrita durante los meses más duros de la pandemia del Covid-19. Meses donde el confinamiento obligado actuó como un freno que modificó la percepción del tiempo para muchas personas. La pandemia trajo cambios en la rutina diaria y en las actividades sociales, lo que llevó a una sensación de tiempo distorsionada. Algunas personas sintieron que los días se alargaban, mientras que otros pensaron que el tiempo pasó volando. Esta situación propició una vivencia pausada de todo lo que nos rodeaba y generó una visión tan íntima acerca de la soledad, la espera, la monotonía, la quietud, la reflexión introspectiva; al igual que la reflexión serena ante la sobreabundancia de información. Y como resultado, esto contribuyó a la publicación de numerosas obras narrativas donde se comparte experiencias e historias perso-

nales acerca de la ventaja de disfrutar de cada momento en nuestras cortas vidas, tal y como expone el profesor e investigador mexicano Luciano Concheiro: «aminorar el ritmo de nuestras vidas» (Concheiro 2016: 109). Esta idea es la misma que representa este poemario, es decir, reflexionar sobre lo que realmente importa y valorar las pequeñas cosas que a menudo pasamos por alto en nuestra ajetreada cotidianeidad.

### 1.2. *La soledad que nos habita de Paloma Fernández Gomá*

La poeta Paloma Fernández Gomá es una de las voces poéticas españolas femeninas que pertenecen a la década cincuenta. Nació en Madrid en 1954, pero vive en Algeciras. Es escritora, crítica literaria y académica de la Real Academia de Nobles Artes de Antequera, consejera del Instituto de Estudios del Campo de Gibraltar. Ha sido galardonada numerosas veces por su obra literaria e intercultural. Codirige junto al poeta Aziz Amahjour<sup>3</sup> la colección de poesía «Voces del Estrecho» editada por *Imagen Ta Tarifa*. Su obra está recogida en distintas antologías y revistas de ámbito nacional e internacional y ha sido traducida al mallorquín, al árabe, al inglés, al francés, al italiano, al rumano, al portugués y al griego. Ha participado como ponente en conferencias, encuentros y seminarios internacionales. Es una de las mujeres, que además de tener una importante y numerosa obra literaria, tiene publicados varios artículos en prensa y revistas, estudios, ensayos y más de veinte libros de poesía y narrativa.

Además, es fundadora y directora de la revista intercultural *Dos Orillas*<sup>4</sup>. Obtuvo el VII Premio *Mecenas de la Literatura Andaluza* 2021. También, ha podido mantener una importante presencia social y cobra un protagonismo como personaje cultural en Anda-

---

3. Escritor marroquí, profesor universitario e investigador de habla hispana.

4. Es una revista intercultural e ilustrada, editada en Algeciras. Se fundó en 2012 por Paloma Fernández Gomá. La revista da cabida a escritores, sobre todo a poetas, pintores e ilustradores, pero también a críticos literarios, ensayistas e historiadores.

lucía. Dentro de su vasta producción poética, se puede destacar: *El ocaso del girasol* (1991), *Calendas* (1993), *Senderos de Sirio* (1999), *Lucernas para Jericó* (2003), *Cáliz amaranto* (2005), *Ángeles del desierto* (2007), *Acercando orillas* (2008), *Espacios oblicuos* (2015), *Las edades del alma* (2016), *Iris* (2017), *Zéjeles de alborada* (2019). Weblog *del tiempo* (2021) y *La soledad que nos habita*, publicada en 2022 por la Editorial Diwan- Mayrit en Madrid.

Dicha obra fue escrita durante el pasado tiempo pandémico también y aborda una amplia gama de emociones y reflexiones de aquella crisis sanitaria global, a través de poemas que reflejan el miedo, la ansiedad y la incertidumbre, la solidaridad, la esperanza... etc., que la pandemia causó en todas las sociedades. El poemario *La soledad que nos habita*, se divide en dos grandes partes: la primera aparece sin título e incluye veinticinco poemas que nos invitan como lectores a compartir la visión existencialista que tiene la poeta del universo, a reflexionar y a contemplar, más allá de la inmediata lectura de los versos, a descifrar y a percibir la realidad que se esconde detrás de las palabras. Una realidad que, por imperfecta, se le hace inadmisibile; estableciendo, a la vez, una voz desilusionada y desesperanzada de un presente donde reina la soledad con sus diferentes formas. Mientras que la segunda parte, lleva como título *Tiempo covid*, se dedica completamente al tema de la pandemia y al sentimiento de la soledad provocado por el distanciamiento social, la falta del contacto físico con los seres queridos y la interrupción de rutinas sociales. En general, dicha obra se compone de treinta poemas que revelan una metafísica doliente, que no solo reflejan una visión detenida del tiempo y del mundo exterior, sino también exploran, con una extraordinaria fuerza evocativa y sensorial, los estados internos y las emociones que pueden surgir durante los momentos de la soledad y del aislamiento.

A sabiendas que, la poeta utiliza estos elementos para examinar el paso del tiempo, el sentimiento de la pertenencia, las relaciones interpersonales, el distanciamiento social, la percepción del tiempo lento y la búsqueda del significado de la vida ante aquella compleja

experiencia humana. A este propósito, en el prólogo de este poemario, el poeta y crítico literario francés, Alberto Torres confiesa:

La poetisa se aproxima al todo de la vida a través de fragmentos de soledad, una mirada, las propias ausencias, el amor o el desamor, una soledad que se viste de corsario, que silencia las palabras, que se desnuda y nos brinda también serenidad, una soledad que podemos encontrar en nuestros pasos y en la ficción, que se percibe con síndromes nítidos y que se oculta con sigilo. (2024: 9).

Por ello, las siguientes líneas se dedican al estudio de los principales paradigmas que forman parte del universo poético tanto de Paloma Fernández Gomá como de José Sarria a través de los poemarios, anteriormente mencionados, cuya piedra angular es el tiempo y su vinculación a las preocupaciones sociales. Así como, la perspectiva personal que ambos poetas adoptan para explorar las complejidades del ser humano y de la nueva sociedad, marcada por la aceleración y la rapidez; Sin olvidar, poner más énfasis en ciertos poemas que encarnan el anhelo de ambos poetas por la detención del tiempo, con la finalidad de apreciar los momentos fugaces de la vida, de contemplar el mundo y la naturaleza con detenimiento, de vivir el instante, de conectarse con su propia humanidad, de descubrir la magia que se esconde en las pequeñas cosas y, por ende, de encontrar la paz y la belleza en lo sencillo y lo cotidiano.

## 2. LOS ASPECTOS TEMÁTICOS ABORDADOS EN AMBOS POEMARIOS

### 2.1. *En Tiempo de espera*

Paseando por el vasto jardín poético de *Tiempo de espera*, (2022), nos topamos con textos escritos desde una intensa meditación existencial acerca de la efímera historia, de la temporalidad e interinidad, con la imperiosa necesidad de conversar con el lector sobre aquello que solo se puede aprender en ese tiempo de espe-

ra, cuando la vida te golpea sin previo aviso, tal y como sucedió durante el pasado tiempo pandémico.

Es de añadir que, dicha obra está elaborada en un tiempo personal en el que ya abandonada la adolescencia y la juventud, y escapándose la madurez, el poeta reflexiona desde una terraza vital donde se encuentra instalado a la espera de un final que se intuye, por primera vez, más cercano. Tal y como escribió Marco Aurelio en sus *Meditaciones*:

En la convicción de que puedes salir ya de la vida, haz, di y piensa todas y cada una de las cosas en consonancia con esta idea [...] Solo si nos puede privar del presente, puesto que este solo posee [...] desecha, pues, todo lo demás y recuerda que cada uno vive exclusivamente el presente, el instante fugaz. (Pellicer, 2019: 65)

Dicha reflexión no es triste ni oscura o caliginosa; al contrario, el poemario de Sarria es un canto hialino, alegre y feliz que resume todo lo experimentado. De hecho, es una invitación a vivir y a disfrutar del momento que nos ha sido dado: una propuesta que va en la misma línea de la propuesta del onceavo poema de las *Odas de Horacio: Aprovecha el día y no confíes en el mañana*<sup>5</sup> (Web, 2017, traducción nuestra). En efecto, el conjunto de los poemas que constituyen este poemario representa un canto jubiloso por la existencia, a todo lo que de hermoso hay en esta etapa que hemos convenido en llamar vida.

En sus versos, el tiempo se transforma en el escenario propicio para expresar las más profundas inquietudes que acucian la existencia, nos transmite la idea de que el hombre actual debe ralentizar su ritmo, huir de su dinámica y acelerada vida para vivir el momento o el instante, es decir, vivir «un tiempo fuera del tiempo» (Concheiro, 2016: 126). El objetivo no es luchar abiertamente contra esa dinámica, sino más bien, es adoptar una actitud de resistencia sutil, aunque no altere significativamente nuestra realidad circundante, nos permita, por lo menos, escapar por

---

5. «Carpe diem quam mínimum crédula postero»

momentos de la velocidad con la que la vida pasa. Esto nos hace recordar «La filosofía del instante» (130) una forma de vida que permite enfocarse en el momento presente, para disfrutar de las pequeñas cosas de la vida, sentir gratitud por lo que tenemos y reducir la sensación de agobio en este mundo, lleno de distracciones, preocupaciones ilimitadas, y de mucha velocidad que ha destruido la posibilidad de darle sentido coherente y unitario a nuestra vida.

Según Sarria, es importante vivir el instante para hallar sentido y satisfacción en nuestra vida, amén de aprovechar el presente frente a la fugacidad del tiempo, tal y como cantó John Lennon: «La vida es eso que sucede mientras estás haciendo otros planes» (2014, Web). Un caso ilustrativo de lo que acabamos de exponer son los siguientes versos del poema titulado *Tiempo*:

Contemplo el tiempo  
Y comprendo que existes  
Pequeño, diminuto, pero frondoso,  
En todo lo vivido;  
Como el rumor del río,  
Que intuye su fecunda  
Fugacidad. (Sarria, 2022: 33)

Se puede notar que, los versos de Sarria transmiten una profunda preocupación por una situación común que todos experimentamos, y a través de esa situación *Tempus fugit*, busca despertar la conciencia del lector para convertir lo mundano en algo digno de ser reflexionado. En otro poema, que lleva como título *Eternidad*, el poeta se adentra en un lirismo inicialmente interior, para mostrar que, pese al veloz transcurso del tiempo, el ser humano puede imprimir huella profunda que se propaga hasta más allá de los límites de su suelo patrio. Dice el poeta:

Cada instante posee su mundo.  
Con el paso del tiempo  
Se elevan territorios imborrables,

Donde tiembla la vida,  
Como el canto de un pájaro dorado  
Que se abraza al instante: lugares donde  
Habita la lentitud de lo infinito. (Sarría, 2022: 25)

En este poema, José Sarría utiliza el símil y la metáfora para ilustrar cómo la belleza y la juventud son efímeras; Subrayando que, los lugares pueden ser testigos de lo que vivimos y nos ayudan a revivir los momentos grabados en nuestra memoria. Además, resalta la idea de que cada instante es valioso y único.

Al reflexionar sobre la temporalidad, se puede afirmar que la memoria y el paso del tiempo son componentes imprescindibles en la poesía de José Sarría. Se utilizan a menudo para expresar la fugacidad y transitoriedad del tiempo que no espera a nadie. Además, nos transmite la idea de que *los territorios* mencionados en sus versos son aquellos donde se experimenta *la lentitud de lo infinito*. Esta expresión se puede interpretar de dos formas diferentes: Por un lado, el poeta quiere evocar la idea de que el tiempo se extiende eternamente sin límites aparentes cuando estamos sumergidos en una sensación de calma y quietud que se contrasta con la rapidez y la agitación del mundo cotidiano. Y, por otro lado, se puede asociar esta lentitud con la dificultad de abarcar la magnitud y complejidad de lo infinito, lo cual plantea interrogantes sobre la naturaleza del tiempo y de la existencia misma.

Otro elemento recurrente en los poemas de Sarría es la meditación y la reflexión, tal y como afirma él mismo «La poesía siempre es una invitación a la reflexión y si no tiene esa reflexión filosófica no es poesía» (2022, Web). Esto quiere decir que, el poeta está en una permanente búsqueda del sentido de la condición humana, añadiendo: «No se trata de buscar quién soy, eso sería muy superficial, sino de encontrar qué soy, porque da lugar a reflexiones más complejas» (2022, Web). Esta reflexión, revela que el poemario de Sarría invita al lector a dialogar sobre el sentido de la identidad y la conciencia de ser solo en los otros, porque el poeta llega a la conclusión de que el otro no solo existe, sino que le constituye, siguiendo los postulados del poeta libanés, más conocido por poeta del exilio *Khalil Gibran*, cuando escri-

be: «La tierra es mi patria. La humanidad mi familia» (Sarría, 2015:3). Este vínculo fraterno humano hace que las personas piensen en los demás. Este *humanismo solidario* se convierte en un antídoto frente a todo tipo de intolerancia, fanatismo y extremismo. Es otras palabras, el otro tiene que vivir para que nosotros podamos vivir. La naturaleza tiene que vivir para que podamos ser parte de ella.

Por estas razones, *Tiempo de espera* es un canto jubiloso en el encuentro del otro, un canto de felicidad para la existencia, una invitación para sumergirnos en su obra con el fin de explorar temas como la brevedad de la vida, la nostalgia, la memoria, la esperanza; Sin olvidar, vivir el instante y disfrutar del momento. Esta misma idea la apoya el escritor mexicano Concheiro cuando dice que: «La experiencia del instante obliga a un olvido de sí. [...]. El yo se disuelve y nos volvemos todos los hombres. O mejor: nos volvemos cualquier hombre o mujer. Somos el otro y lo otro.» (Concheiro, 2016 :116). Mientras que el poeta Cordobés Manuel Gahete<sup>6</sup>, dice que el último poemario de Sarría es *una* «Poesía de encuentro con la vida y su mirada interior, en un tiempo para la memoria y la contemplación de la plenitud de la existencia» (2023, Web).

En relación con los temas abordados en *Tiempo de espera*, se nota que *el recuerdo y el deseo de recuperar el pasado o detenerlo*, es otro tema que se repite con frecuencia en muchos poemas. Por ejemplo, en el poema titulado, *El recuerdo*, el poeta idealiza los momentos pasados de la juventud y anhela lo que ya no está presente. Esta exploración de la memoria y el deseo de recuperar el pasado añade profundidad y resonancia a su obra poética, permitiendo al lector conectarse con la experiencia vital que experimentan todos los seres humanos: la pérdida de la juventud:

El recuerdo es el tiempo detenido  
En un lugar preciso donde, jóvenes,  
Por un instante fuimos eternos, invencibles... (Sarría, 2022: 13)

---

6. Poeta español y presidente de la Asociación Colegial de Escritores de Andalucía.

En otros versos, que veremos en seguida, se nota la fuerte capacidad que tiene el poeta para describir con pluma realista los escenarios donde pasó su propia infancia y juventud; A saber, el espacio geográfico de su tierra natal es *Andalucía*: la tierra de Luis de Góngora, de Gustavo Adolfo Bécquer, de Juan Ramón Jiménez, de Antonio y Manuel Machado, de Federico García Lorca, de Rafael Alberti, de Mariluz Escribano, de Julia Uceda y de María Victoria Atencia. Esa tierra está presente en su escritura y se percibe sin mirar su lugar de nacimiento. Por lo tanto, Sarria retrata con detalle la especificidad de su naturaleza, la esbeltez de sus paisajes y la importancia histórica de algunos lugares, tales como: «Madinat al-Zahra» (Sarria, 2022: 11), «Cementerio de Macharaviaya» (22), entre otros.

Sus poemas invitan al lector a revivir los momentos del pasado que tienen que ver con los recuerdos de la infancia, almacenados y guardados cuidadosamente en la memoria del poeta. Esta constante reivindicación de recuperar aquellos lugares y ese tiempo de ayer, aparece relacionada con la inocencia, las aventuras, el amor, lo humano con todas sus manifestaciones éticas y sociales. He aquí algunos versos que reflejan lo expuesto con meridiana claridad:

Quando cae la tarde, al final de los años,  
Los recuerdos se inclinan como las ramas  
De los árboles de un bosque abandonado.  
El perfume del aire convoca la primera niñez  
Y me hace regresar hasta un lugar  
En donde aguardan las horas más hermosas,  
A un patio en el que aprendí  
El lenguaje del agua y los jazmines. (38)

Al leer este poema, se constata que la infancia aquí, está representada como un jardín de sueños y recuerdos, donde las palabras son las flores que florecen con inocencia y nostalgia. Se encarna como un territorio fértil para explorar la belleza y la sencillez de la vida, donde cada verso es una imagen, un suspiro de asombro y cada estrofa es un abrazo a la inocencia perdida.

Para José Sarria, la infancia es algo eterno, es un faro de luz que guía sus pasos en la oscuridad del mundo de los adultos, donde la vida sigue avanzando sin pausa. A propósito de esto, dice Concheiro: «La poesía pone al hombre fuera de sí y, simultáneamente, lo hace regresar a su ser original: lo vuelve a sí. El hombre es su imagen: él mismo y aquel otro. A través de la frase que es ritmo, que es imagen, el hombre —ese perpetuo llegar a ser— es. La poesía es entrar en el ser.» (2016: 136).

En resumidas cuentas, *Tiempo de espera* nos sumerge en una profunda reflexión sobre la naturaleza humano y la fugacidad del tiempo, a través de la introspección, las metáforas y los simbolismos, con los cuales el poeta logra transmitir sus sinceras emociones y pensamientos universales, vinculados al tiempo de ayer y de hoy, al miedo, a la mediación, a la espera, al desasosiego y al curso de la vida que se aleja a la búsqueda de su sentido. Además, procura invitar al lector a cuestionarse por su propia existencia. Son elementos que crean una cierta relación con el presente (la cotidianidad) y el pasado (la nostalgia), entre la aceleración de la vida moderna y la importancia de las pausas reflexivas, que se debe tomar en esta realidad circundante, en la que todos estamos, constantemente, bombardeados con informaciones y estímulos.

## 2.2. *La soledad que nos habita*

Los edificios más racionalistas, creativos y tipografiados de la literatura, en concreto de la poesía, llevan los cimientos de la soledad. El escritor y prologuista Antonio García Velasco (al que tanto añoramos), fija de hecho un itinerario en el panorama hispano con Góngora, Lope, Villaespesa, los hermanos Machado, Lorca, Hernández, Benedetti, y, desde luego, Paloma Fernández Gomá participa de ese grueso de preocupaciones de la humanidad, entre otras, el paso del tiempo, las amenazas directas a la naturaleza, la atención a la diversidad, la memoria, el contexto del momento —en este caso fue el Covid—. (2024, Web).

De hecho, se puede decir que gran parte de su poesía se conforma como vía de conocimiento de la realidad. A través de sus poemas, la poeta construye otras vidas, basándose en el distanciamiento, la ironía o el victimismo como respuesta emocional en la que, a veces, el otro aparece imbricado en la trama creada de emociones. Esto es exactamente lo que expresa Benegas: «El poema deja de ser, entonces, la excusa para celebrar o declamar los sentimientos propios frente al objeto amoroso; mejor desaparece el objeto y el otro, en tanto que sujeto, participa del desarrollo, lo crea y construye junto con el hablante». (Benegas, 1997: 71). Esto quiere decir, que hay un abundante malestar y un sentido profundo de marginación, partiendo de esos roles que se han impuesto socialmente y ella *la poeta* trata de combatir con una nueva visión la realidad.

Al explorar el mundo poético de Paloma Fernández Gomá, descubrimos que el tema que ocupa gran protagonismo es *la soledad*, que tiene diversas caras y se manifiesta de diferentes formas. A veces, se encarna como *la nada, el vacío, el recuerdo, la sombra, la duda*, y otras veces, se representa como *el encierro, la ausencia, el desamor, la falta de compañía, la dificultad del olvido*, etc. A sabiendas que, el tema de la soledad es recurrente en la literatura española universal y fue abordado por grandes poetas, entre ellos, se destaca Luis de Góngora, Gabriela Mistral, Juan Ramón Jiménez, Rosalía de Castro, Carlos Bousoño, entre otros. Esto quiere decir que, el sentimiento de soledad es universal, nos acompaña a todos en algunas situaciones o en unos períodos concretos de nuestras vidas, pero cada uno lo expresa de su propia manera. En los versos de Paloma, la soledad se conecta con los elementos de la naturaleza, o sea, la naturaleza se convierte en un reflejo del estado emocional de la poeta, sirviéndose como un poderoso recurso emocional para transmitir la profunda sensación de estar sola en este mundo.

Cabe agregar que, la poeta recurre, a menudo, al uso de términos precisos e imágenes poéticas pertinentes como *el viento solitario* que susurra entre los árboles, *la lluvia* que cae en un campo

desolado, o el *sol* que se pone en un espacio vacío, etc., para abrazarse con lo infinito y lo eterno que representa esa naturaleza, amén de expresar el aislamiento que siente en esta «Sociedad de cansancio o de rendimiento» (Han: 2018: 25). En sus versos, se percibe su profundo dolor, explorando de manera magistral las diferentes facetas de la soledad: social, emocional, física y existencial que reflejan los sentimientos de tristeza, melancolía y soledad, experimentados por la poeta en su interior.

El sustantivo *Soledad* se ha utilizado 43 veces a lo largo de todo el poemario, porque se ha escrito desde la vivencia física y emocional del sentimiento de la soledad que siente la poeta. Sin duda alguna, las circunstancias históricas cambian y en el pasado reciente, por ejemplo, la pandemia cambió la vida de muchos seres humanos: hijos, nietos, familiares, amigos, colegas. Todos quedaron aislados por el confinamiento, como si fueron invisibles. Es un sentimiento de soledad profundo e irremediable que la poeta Paloma experimentó también, y de ahí, le vino la idea de escribir, desde su propia experiencia, este poemario; cuyo tema fundamental es la soledad o la *nueva soledad* que implantaron los temores al contagio, los decretos gubernamentales, los consejos sanitarios. Dice la poeta, dirigiéndose al coronavirus con un poema titulado *Covid19*:

Llegaste sin que nadie te esperara, cuando la primavera  
Esbozaba sus primeros destellos.  
Eras ágil, escurridizo y mortal  
Como una flecha envenenada.  
Iniciaste tu recorrido por los más débiles,  
Aquéllos que habiendo vivido muchas horas  
Se cubrían con la soledad de las ausencias.  
Eras extremadamente hábil penetrando pasillos  
De hospital, residencias y concentraciones.  
Nadie te vio llegar.  
Tus efectos fueron los de un huracán vacío  
De viento. (Fernández Gómez, 2022: 51)

En este poema queda reflejada la importancia de la soledad en el mundo poético de Paloma Fernández Goma, que se encarna como piedra angular y columna vertebral de todo el poemario. Es un sentimiento que se agrava más con la llegada de la última pandemia, que ha tenido un impacto directo y significativo en todas las categorías sociales de diferentes edades, especialmente, en los mayores y los niños, sin olvidar los poetas también que se han preocupado por dicha nueva e inesperada situación sanitaria, lo que les empuja a escribir poemas desde un punto de vista de reflexión, de dolor y de esperanza, tal es el caso de esta poeta española.

En sus versos, se plasman el miedo, la incertidumbre y la solidaridad que han surgido en estos tiempos de crisis. Asimismo, subraya la importancia de la humanidad y la resiliencia ante la adversidad. Su poesía se convierte en un refugio y medio de contacto más cercano para ella. Esta misma idea la desarrolla la profesora Susana de los Ángeles Medrano en uno de sus artículos sobre los poemas Paloma: «La poesía permitiría verdaderamente el contacto con la esencialidad que somos en cuanto humanos, que operaría “hacia adentro” y “hacia afuera” como puente comunicante de autenticidad con uno mismo y con los hombres todos». (Medrano, 2010: 4).

Es de señalar que a medida que se lean sus versos, se puede descubrir los matices que la poetisa recoge de este sentimiento humanamente universal, pero con su toque personal, ya que nos acerca de lo que vivió: sus sueños, su amor y desamor, su tiempo y destiempo, su ansiedad, su compañía y desamparo, su preocupación, su negligencia, su entrega infinita, su consuelo y el bálsamo que encontraron la poesía. A esto se añade el múltiple significado que ha podido tener la soledad en sus poemas, una soledad que abarca lo infinito y lo natural: *los pétalos, las flores, el mar, el cielo, la tierra, el monte, el desierto, los lagos, el viento, la rivera, las algas, los pájaros, los océanos, los jardines vacíos, el sol, el frío... etc.* Por lo tanto, se puede percibir la soledad como una compañera, un sentimiento esencial en la experiencia humana de la poeta, en particular, y del hombre, en general. Tal y como confirma la propia poeta a través de estos versos:

La soledad nos acompaña,  
En el amor y el desamor,  
Amor es todo y no es nada;  
Entrega infinita a lo más querido,  
Siempre apegado a nuestro costado  
Es consuelo en el dolor y bálsamo  
Frente a la intemperie, cuando buscamos  
Alivio para el alma. (46)

En otro orden de las ideas, es importante señalar que la noción del tiempo es muy frecuente en este poemario, gracias al uso frecuente de los marcadores temporales y de las expresiones que tienen que ver con el tiempo: *noche, atardecer, aurora, anochecer, los relojes, la madrugada, las estaciones del año: el invierno y la primavera ciega*. Son elementos que resuenan a lo largo de sus poemas; lo que refuerza la sensación de aislamiento y de tristeza, transmitida de manera tan vívida y emotiva, y al mismo tiempo, genera una conexión profunda entre la poeta y aquellos que se sumergen en sus versos melancólicos, tristes y pesimistas.

Dicho poemario, se destaca por su estilo introspectivo y una profunda conexión con la naturaleza. La figura de la poeta se representa como un ser solitario que está en constante búsqueda de inspiración, compañía y amor. Esta desesperada búsqueda se convierte en un viaje emocional que les sumerge a los lectores en un océano de duelo, de silencio, de miedo y de añoranza. Por lo tanto, esta visión pesimista y melancólica, que tiene la poeta, del mundo que le rodea, refleja su profunda sensación de desesperanza. Por eso, recurre, a menudo, al uso de términos y expresiones que tienen un tono triste, tales como *la oscuridad de la tarde, el cierre de las puertas, la sensación de estar sola y perdida en la tiniebla, la primavera ciega...etc.*; que muestran el peso de sus decisiones pasadas y su incapacidad de escapar de ellas: Además, evidencian su estado emocional y espiritual que refleja la complejidad de las emociones humanas y la dificultad de encontrar redención en un mundo lleno de desafíos y adversidades.

Más aún, es una constante en su obra el uso frecuente de verbos conjugados en el pasado para encarnar, en viva voz, su experiencia humana y conseguir un mejor entendimiento de la realidad. Este pasado, se destaca por las implicaciones de otros tiempos verbales como el presente y el futuro. Se puede poner en evidencia estos ejemplos: «Ha robado, fuimos, queda, guardan, mirará(22: 44)»; «El hombre contempla su propia incapacidad, ya no mirará la luna como objetivo conseguido. Se abren nuevas incertidumbres» (53). Son algunos ejemplos donde se nota la utilización del tiempo en su acepción lingüística, o sea, se percata el uso frecuente de las formas o tiempos verbales que expresan una determinada temporalidad relacionada con el ayer, el hoy y la mañana. Esto explica que *el presente es fugaz, pasajero e inestable*. Además, está abierto a otros tiempos para generar una tensión temporal conflictiva, tal y como dice Graciela Speranza «Este tiempo fluctuante sirve para acelerar o desacelerar la experiencia, enfrentándose así a la instantaneidad acelerada» (Speranza, 2017: 99). A esto se puede añadir que, el concepto del tiempo es una técnica a cuyo compás se van analizando las situaciones, las acciones y los sucesos en la obra poética de Paloma Fernández Gomá. Nos referimos con ello a un tiempo marco anacrónico de los sucesos y evocaciones. No estamos en presencia de una linealidad a la hora de leer sus poemas, sino de una violación al tiempo biológico para situar al lector en diversas fechas, momentos y períodos, basados en unos determinados contextos reales o imaginarios.

### 3. LAS TÉCNICAS Y RECURSOS EMPLEADOS PARA EXPRESAR LA LENTITUD

En ambos poemarios, mencionados, en líneas atrás, se aborda el tema de la temporalidad como concepto abstracto para resaltar la fugacidad del tiempo presente mediante el tema del envejecimiento, la pérdida, la nostalgia, la muerte, la era de la inmediatez, la prisa de la vida... etc. Son temas que hacen percibir el tiempo de manera

desigual ya que cuando se mira hacia atrás, cuanta más edad tienen las personas menos recuerdos de los últimos años conservan, en cambio cuanta menos edad más recuerdos recientes tienen.

A continuación de lo abordado anteriormente, se puede decir que ambos poetas suelen utilizar versos pausados que evocan una sensación de quietud y reflexión profunda, amén del empleo de metáforas y recursos literarios para transmitir esta idea, como *la comparación* del tiempo con elementos extraídos de la naturaleza, tal y como se expresa en estos versos: «El jardín vacío a través de los cristales inspira derrota», «Hoy llueve, y el agua se acomoda sin prejuicios en todas partes, atrapando el dolor de los que se fueron para dejarnos el sabor agridulce de las flores cortadas; es una primavera ciega donde no encuentras el ritmo acompasado de otros tiempos, tanta soledad diseminada en el imperio de los árboles, ya caducos y desnudos de vida en este invierno de distancia y sombras»; «el reloj avanza inexorablemente», «El agua fue testigo de horas de soledad cuando el viento derrama hojas y el barro llega a hundir las formas del agua» (Fernández, 2022: 32-36).

Estos versos expresan la lentitud del tiempo, a través de la observación de imágenes memorables que pueden distorsionar nuestra percepción del tiempo. Por ejemplo, *el agua*, es un elemento que fluye y se adapta a su entorno, pero en estos versos, la imagen de las formas del agua, siendo hundidas por el barro, produce un cambio brusco y disruptivo en un entorno que solía ser tranquilo y sereno, lo que intensifica la percepción de la lentitud del tiempo por dos elementos claves: la soledad y la introspección. Paralelamente, al observar un jardín vacío a través de los cristales durante un día lluvioso, la poeta captura el dolor de la ausencia de aquellos que marcharon y abandonaron este mundo terrenal, porque la imagen de las flores cortadas en dicho jardín añade un tono agridulce al poema, lo que evidencia que el sentimiento de la pérdida y de la transitoriedad existe en su vida pese a todo lo bello que le rodea. Y en estos momentos de ausencia y reflexión, el tiempo parece detenerse o deslizarse lentamente, permitiendo al observador, en general, y a la poeta, en particular, sumergirse en

sus pensamientos y sentir la plenitud de la emoción que evocan los recuerdos y la belleza efímera de la vida.

Al reflexionar sobre la temporalidad en los últimos poemarios de José Sarria y Paloma Fernández Gomá, se nota que ambos poetas invitan, al lector de sus poemas, a sumergirse en una profunda reflexión sobre la efímera naturaleza de la vida y la constante presencia de la muerte como un destino inevitable, a través de versos cargados de emotividad y experiencias humanas, donde el paso del tiempo no solo es constante en sus poemas y afecta al contenido y la forma, sino también atañe las propias experiencias vitales de los dos poetas.

Asimismo, en ambos poemarios, se plantea la importancia de valorar cada momento como algo precioso y único porque la existencia humana es breve, y rápidamente, se convierte en un recordatorio constante de la fragilidad de la vida y la impermanencia del instante. Para dicho propósito, tanto José Sarria como Paloma Fernández Goma acuden al uso frecuente de las descripciones detalladas, las pausas, los espacios en blanco, las metáforas, las imágenes y al simbolismo para expresar esta idea clave en sus respectivas obras poéticas, y, por ende, transportarnos a un universo temporal propio, en el que el pasado, el presente y el futuro convergen en un instante mágico. Los dos poemarios no se concentran demasiado en el lado estético, pero sus versos están cargados de figuras retóricas, que requieren una minuciosa interpretación por parte del lector. Según el poeta Lorenzo Martín Aguilar «José Sarria abre y ofrece el corazón de su tiempo íntimo, fecundo y detenido con las metáforas de una retrospectiva que recrea sus caminos». (2022, Web). Y aquí un ejemplo donde se manifiesta claramente esta idea:

Contemplo el tiempo  
Y comprendo que existes  
Pequeño, diminuto, pero frondoso,  
En todo lo vivido;  
Como el rumor del río,  
Que intuye su fecunda  
Fugacidad. (*Tiempo*, Sarria, 2022: 33)

En estos versos, *la metáfora* se puede extrapolar fácilmente ya que el tiempo se compara con otros elementos naturales como el río y la vegetación, lo cual sugiere que, a pesar de su aparente insignificancia, tiene un impacto profundo y extenso en todo lo vivido, similar al rumor del río que solo se intuye su fugacidad. Esta comparación busca transmitir la idea de que el tiempo avanza de manera lenta y constante, como el flujo del río en el verano que sigue su curso sin prisa. Otro aspecto metafórico relacionado con la lentitud para expresar el paso del tiempo de una manera pausada y reflexiva, se halla en otro poema suyo, que lleva como título *Infancia*. Aquí van algunos versos del mismo:

    Cuando cae la tarde, al final de los años,  
    Los recuerdos se inclinan como  
    Las ramas de los árboles  
    De un bosque abandonado.  
    El perfume del aire convoca  
    La primera niñez y me hace regresar  
    Hasta un lugar en donde aguardan  
    Las horas más hermosas. (2022:38)

En estos versos se hace una clara mención de tres metáforas, en primer lugar, *los recuerdos que se inclinan como las ramas de los árboles de un bosque abandonado*: esta metáfora compara los recuerdos con las ramas inclinadas de un bosque abandonado, para transmitirnos la idea de que los recuerdos están presentes en la mente del poeta de la misma manera en que las ramas de un bosque abandonado permanecen allí, inclinadas y cargadas de pasado, evocando así una sensación nostálgica. En segundo lugar, *el perfume del aire convoca la primera niñez*, aquí, el olor del aire se asocia con el recuerdo de la infancia. Este verso hace alusión a la idea de que ciertos olores o aromas pueden evocar recuerdos de nuestra niñez, transportándonos de inmediato a ese momento en el tiempo pasado, Y, en tercer lugar, *el perfume del aire me hace regresar a las horas más hermosas*: en esta metáfora, las horas más hermosas evocadas por el perfume del aire parece ser un proceso lento y evocador ya que el perfume del aire funciona como un medio idóneo

que transporta al poeta a un lugar donde los momentos más bellos de su vida están a la espera, lo que genera una sensación de añoranza y felicidad al recordar esos momentos especiales.

Por otro lado, en la obra de Paloma Fernández Goma, el uso de la metáfora es frecuente porque hace de la imagen un elemento central y esencial en su poesía, donde todos los tiempos existen: el presente, el futuro y el pasado. Este empleo de muchos tiempos verbales en un solo poema llama la atención porque no parecen corresponder a las reglas gramaticales. A sabiendas que, Paloma es una poeta moderna y, por lo tanto, comprende el uso de los tiempos en español, pero esa irregularidad de tiempo lo hace de modo intencionado para evitar el concepto normal del tiempo. Dicha idea la apoya Concheiro cuando dice: «La experiencia poética impone una experiencia temporal particular, la poesía produce un tiempo vertical que se encuentra detenido, un tiempo que no sigue el compás». (2016: 137). Estos versos de Paloma lo reflejan con meridiana claridad:

Recitando la letanía de las soledades  
Se han pasado las horas.  
No percibo el murmullo de los jirones  
Atrapando la piel, que fue joven,  
Y ágil trepó por las distancias, asumiendo  
El destino grabado en su centro.  
Comentó los versos clásicos  
Y eligió los blancos, también los libres,  
No quiso someterse a normas.  
Su precepto fue vivir la razón de cada instante,  
Respirar el eco de los almendros, cuando  
Llega febrero con su carga somnolienta de invierno. (2022: 38)

A partir de estos versos, se nota que, con este verso: al «recitar la letanía de las soledades y no percibir el murmullo de los jirones atrapando la piel», se transmite la sensación de que el tiempo se desliza de manera imperceptible. Mientras que, la comparación de «La piel, que fue joven y ágil, con el destino grabado en su centro» abordan la idea de que las experiencias humanas y las vivencias van dejando huellas en nosotros a medida que avanzamos en la vida.

Para expresar la lentitud en sus poemas, ambos poetas recurren al empleo de otros recursos lingüísticos como *las palabras connotativas* que reflejan la fugacidad del tiempo, como *efímero*, *instante* o *caducidad*, el simbolismo relacionado con la naturaleza o con elementos cotidianos para representar la impermanencia del tiempo como *el atardecer* que simboliza la fugacidad de la vida, mientras que las hojas caídas de los árboles simbolizan la muerte.

También, ambos recurren al uso de *contrastos* entre las etapas de la vida del ser humano, *la infancia*, *la juventud*, *la vejez* para resaltar la transitoriedad del tiempo. Por ejemplo, se puede contrastar la belleza y vitalidad de la juventud con la decadencia y fragilidad de la vejez tal y como se nota en estos versos de Sarria: «El recuerdo es el tiempo detenido en un lugar preciso/ donde, jóvenes, por instante fuimos» (2022: 13). Cabe aclarar que *la retrospectión* y *la simultaneidad* como recursos fundamentales están presentes en la construcción poética de ambas obras, con el fin de permitir al lector viajar con los poetas hacia su pasado y hacerle vivir situaciones que ocurren de modo simultáneo, generando así un sentido de continuidad temporal.

En seguida, es importante mencionar la utilización frecuente de rimas y ritmos pausados que ayudan a crear esa atmósfera de lentitud, o sea, se emplean versos con estructuras más largas y con sílabas tónicas acentuadas en las últimas sílabas de cada verso «Hay lugares que existen, como racimos fecundos, en el canto celeste de los ruiseñores.» (Sarria, 2022: 14), además del uso de las descripciones detalladas que sirven para poner énfasis en los detalles y desarrollar descripciones minuciosas para ralentizar el ritmo del poema, se usan adjetivos, adverbios que reflejan la noción de la lentitud para capturar la atención del lector transmitiéndoles sensaciones de calma y serenidad. Aquí, se indica un ejemplo: «Observo el péndulo inmóvil y canto como el ruiseñor o florezco como las primulas que adivinan en lo inconsistente la ventura de lo eterno, allí, donde todo se hace transitorio, vulnerable, a la vez que gloria de la resurrección». (16); Sin olvidar, el uso de pausas y espacios en blanco entre versos o incluso emplear estrofas con una menor cantidad de líneas para crear un ritmo



mo tranquilo, que invita, a su vez, al lector a detenerse y reflexionar sobre cada palabra y frase. Mientras que en *La soledad que nos habita* de Paloma Fernández Gomá, se ha explorado la lentitud como una forma de resistencia al ritmo acelerado de la sociedad moderna, destacando la idea de que hay que tomar el tiempo necesario para reflexionar, buscar el significado de la vida y conectarse con uno mismo y con la naturaleza. Esta exploración de la lentitud no solo invita a la introspección, sino que también sirve como una crítica a la cultura de la prisa y al consumismo desenfrenado, relacionado con nuestro tiempo actual.

En efecto, en sus poemarios, utilizan temas que tienen una estrecha relación con la lentitud, tales como, la soledad, la espera, la melancolía, el vacío emocional, la nostalgia, etc., además del uso de largas descripciones, metáforas y comparaciones que requieren una lectura pausada y una interpretación detallada. Otro aspecto que contribuye a la lentitud en su poesía es el uso del lenguaje figurado y simbólico, que exige que el lector dedique más tiempo a descifrar los significados ocultos y las múltiples capas de cada verso, lo que implica al lector a saborear la lentitud del tiempo, explorar los pensamientos y emociones más intangibles. También, les permite capturar momentos de alegría, tristeza, amor, melancolía y compartir todos los matices emocionales que conforman la experiencia de ambos poetas.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguilar M., L. “José Sarria y la solvencia de la palabra”, *República de las letras*, 2024, Web. Consultado el 02 de marzo de 2024.

ARISTÓTELES(s.f). “La poética”. *Universidad de Granada*, 2023, Web. Consultado el 26 de diciembre de 2023.

Benegas, N. y Munárriz, J. (1997). *Ellas tienen la palabra. Dos décadas de poesía española*. Madrid, Ed. Epirión.

Concheiro, L. (2016). *Contra el tiempo: filosofía práctica del instante*, Barcelona, Anagrama.

- Fernández G., P. (2022). *La soledad que nos habita*, Madrid, Diwan.
- Han, B. C. (2018). *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder.
- Medrano, S.Á. (2010). Paloma Fernández Gomá: latidos de poesía que unen orillas. IX Congreso Argentino de Hispanistas. Asociación Argentina de Hispanistas, La Plata.
- Montero, P. “la eterna búsqueda de la identidad de José Sarria”, 2022, Web. Consultado el 28 de noviembre de 2023.
- Pellicer B., R. (2019) *Marco Aurelio: Meditaciones*, Barcelona, Gredos.
- Sarria, José (2022). *Tiempo de espera*, Granada, Valparaíso Ediciones.
- Sarria, J. “Otra humanidad es posible”, 2015, Web. Consultado el 20 de noviembre de 2023.
- Sarria, J. “José Sarria, finalista del Premio Nacional de Poesía 2023 y del Premio Nacional de la Crítica 2023”, 2023, Web. Consultado el 20 de septiembre de 2023.
- Soler S., A. “La vida es eso que pasa mientras estás ocupado haciendo otros planes”, 2014, Web. Consultado el 18 de noviembre de 2023.
- Speranza, G. (2017). *Cronografías: arte y ficciones de un tiempo sin tiempo*, Barcelona, Anagrama.
- Tena, Maribel. “José Sarria: Es una invitación a vivir y a disfrutar de la vida y del momento presente”, *El faro de Ceuta*, 2023, Web. Consultado el 17 de noviembre de 2023.
- Torés, A. “La soledad que nos habita”, de Paloma Fernández Gomá. Traducción al árabe, Salma Moutaouakkil”. Todo literatura, 2024, Web. Consultado el 12 de abril de 2024.
- Valdés M., C. (2017). “Carpe diem” traducción y análisis literario. Cultura divertida X, 2017, Web. Consultado el 22 de noviembre de 2023.
- Virilio, P. (2017). *Velocidad y política*. La Marca editora.
- WAJCMAN, Judy (2017). *Esclavos del tiempo, vidas aceleradas en la era del capitalismo digital*, Barcelona: Paidós.
- WHITE, H. (2000[1973]). *Metahistory: the historical imagination in nineteenth century Europe*. Baltimore et al.: John Hopkins University Press.